

V
615
L

R 728

L 4



FONDO
A. B. PUBLICA DEL ESTADO

74785

LA PRÁCTICA DIARIA

DE LOS

HOSPITALES

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
CALLE SAN MONTEAL, 100

ABORTO

P. Bar.

En el caso de un aborto de las ocho primeras semanas, se lucha contra la hemorragia.

¿Adquiere proporciones alarmantes? Dos medios: 1.º, las inyecciones de agua caliente; 2.º, el taponamiento vaginal.

Las inyecciones con una solución boricada de 1 á 4 por 100, á la temperatura de 43 á 44 grados.

Se practica el taponamiento con torundas de algodón hidrófilo, empapadas en una solución de sublimado á $\frac{1}{2000}$ ó $\frac{1}{3000}$. Se quita el tapón á las doce horas, á condición de reemplazarle en seguida y hacer una inyección vaginal caliente.

Si no se ha expulsado el huevo y sobreviene un flujo loquial fétido y fiebre, se recurre á las inyecciones intrauterinas.

Si sólo existen *loquios fétidos*, se hace cada hora una inyección intrauterina con un litro de una solución de sublimado á $\frac{1}{4000}$.

Se practica una inyección cada dos horas si hay fiebre. Se emplean soluciones débiles, y se hace pasar una cantidad de líquido más abundante al útero.

Por último, si los accidentes son graves y se presen-

tan fenómenos de absorción, se hacen inyecciones intrauterinas prolongadas, primero con agua tibia esterilizada y después con una solución de sublimado al $\frac{1}{2000}$ ó $\frac{1}{4000}$.

ABSCESES DEL ANO

P. Reclus.

Tratar los abscesos como fistulas. Después de haberlos abierto, se introduce una sonda acanalada hasta el punto más alto del desprendimiento, se perfora la mucosa rectal, y haciendo salir la sonda por el ano, se divide completamente todo lo que se encuentra encima.

Puesto que necesariamente se debe producir una fistula, racional es tratar inmediatamente esta fistula, en vez de dejar que el enfermo la espere por espacio de tres ó cuatro semanas, después de la abertura de su absceso.

ABSCESES CALIENTES

Debove.

En los *abscesos gaseosos subdiafragmáticos*:

Se hace con una jeringa de Pravaz una punción exploradora, que da salida á los gases fétidos y al pus. Se hace una punción con un aspirador de Potain, y después una incisión de 6 centímetros, que da salida á una nueva cantidad de pus. Se coloca un tubo de drenaje y se lava el absceso con agua boricada.

Lucas Championniere.

Someterse á las precauciones que acompañan á toda operación antiséptica.

Se divide con el bisturi lo más pronto posible y extensamente. Se hace la incisión con el bisturi lo más larga posible, si el enfermo está adormecido. Si el absceso es voluminoso y profundo ó está mal limitado, se le da la abertura necesaria, y en este caso se obtienen muy buenas reuniones inmediatas.

Se vacía exactamente y de un modo completo el foco por medio de presiones suaves y continuas y se ven los divertículos que presenta.

Se hace en la cavidad una inyección antiséptica fuerte, poco abundante. Se hace esta inyección en muchas veces, y se hace caminar el líquido con algunas presiones para establecer su contacto con toda la superficie enferma. Se hace salir completamente el líquido y no se le renueva sino en casos especiales.

Se suturan los labios de la incisión y se coloca un tubo de drenaje debajo.

Finalmente se aplica una cura antiséptica, y se procura, por medio de una compresión metódica, la aplicación de las paredes entre sí.

Como líquido antiséptico, se emplea la solución fenicada fuerte, ó si se teme la intoxicación por la absorción del antiséptico, una solución de cloruro de zinc á $\frac{1}{12}$ para las superficies pequeñas ó á $\frac{1}{100}$ para las grandes.

Se hace la cura antiséptica ancha y bien cerrada, y se la renueva de tarde en tarde para evitar los peligros de nueva infección, y sólo cuando lo exija la abundan-

cia del flujo seroso. Se retira el tubo de drenaje en la primera, segunda ó tercera cura, según el volumen del absceso primitivo.

En los *abscesos profundos*, difícilmente accesibles á la vista y al tacto, como los *abscesos nefríticos*, para estar seguros de hacer salir la totalidad del líquido, se debe limpiar la bolsa con una esponja montada, ligeramente empapada en líquido antiséptico.

ABSCESOS FRIOS

Bouchard.

El naftol es inofensivo, muy antiséptico, pero poco soluble: no es soluble en el agua y en el alcohol $\frac{1}{1000}$, sino á la dosis de 1 gramo en un litro de agua adicionada con 50 de alcohol.

Para las inyecciones de naftol se emplea la solución fuerte, cuya fórmula es la siguiente:

Naftol β	5 á 15 gramos.
Alcohol á 90°.	1 litro.
Agua destilada hirviendo	10 —

Filtrese en caliente.

En el momento de hacer la inyección, se sumerge el frasco en un baño-maría. Al mismo tiempo se baña la jeringa de inyección en una solución antiséptica caliente, para impedir la precipitación del naftol que obstruiría la aguja ó la cánula del trocar.

Se evacua el pus y se inyecta lentamente la solución antiséptica.

Peyrot.

Solución alcohólica de Bouchard, en lociones.

Quenu.

Inyección de éter iodoformado (30 gramos al $\frac{1}{10}$).

ACNÉ

Alfredo Fournier.

I. RÉGIMEN.—Se proscribe el abuso de las especias, la alimentación exclusivamente de carnes y los excesos de la mesa.

II. TÓPICOS.—En las *formas benignas*, se provoca una ligera excitación de la piel, por medio de lociones calientes repetidas dos veces al día, y pulverizaciones ó duchas calientes á la región enferma.

En las *formas medianas*, se reemplazan las lociones por fricciones con el polvo de jabón durante cinco ó diez minutos, hasta la rubefacción; y si es necesario, se emplean lociones con el alcohol alcanforado y azufre, formuladas de este modo:

Agua.	300 gramos.
Alcohol alcanforado.	40 —
Azufre.	15 —

Se practica esta loción por la noche y no se enjuga hasta el día siguiente.

O bien se da diariamente una untura vespertina con la vaselina azufrada:

Vaselina.	30 gramos.
Azufre precipitado.	3 —
Esencia de rosas.	9 —

En las *formas rebeldes*, se recurre á los sustitutivos:

unturas con aceite de enebro, aplicaciones de breá ó emplasto de Vigo; estos medicamentos presentan inconvenientes que se evitan prescribiendo las unturas con el jabón negro.

Se practican estas unturas todas las noches, durante cinco días lo más. Se deja el jabón sobre la piel hasta por la mañana, y entonces se la lava con agua caliente. Proyéese una dermatitis sustitutiva que se combate con emolientes. Después se repite esta medicación durante cinco ó seis semanas, alternando las aplicaciones del tópicó con el uso de estos emolientes.

Toussaint Barthelemy.

- I. RÉGIMEN.—Se prescribe la dietética de Bouchard.
 II. TRATAMIENTO GENERAL.—Antisepsia intestinal por medio de laxantes y polvos antisépticos insolubles.
 III. TRATAMIENTO CUTÁNEO.—Jabonados antisépticos. Si la inflamación se extiende al tejido celular, cauterizaciones con el galvano-cauterio.

Brocq.

Pomada de Isaac.

Alcanfor.	} aa. 10 gr.	Azufre precipitado.	50 gr.
Vaselina.		Jabón negro.	15 —
Naftol β.		Greda.	5 —

M. s. a. hasta la consistencia de unguento.

Se aplica esta pomada, por la noche, á las partes enfermas, y se la deja aplicada de tres á quince minutos, según la irritabilidad propia de cada enfermo, porque es muy activa. En las mujeres es raro que pueda quedar aplicada más de cinco minutos.

En seguida se desprende la pomada, se lava la región, y después se la cubre con la nueva pomada siguiente:

Resorcina.	} aa. 0,50 á 1 gr.	Oxido de zinc.	2 gr.
Acido salicilico		Vaselina.	18 —

Se limpia esta pomada á la mañana siguiente por medio de un lavatorio de jabón, y se la reemplaza con una aplicación de coldcream y polvos.

Se repite el tratamiento muchos días seguidos, vigilando su uso y calmando la irritación que produzca.

Finalmente, también se podrá emplear la pomada siguiente, que es más activa:

Bicloruro de hidrargiro.	1 á 2 gramos.
Vaselina.	50 —

Hay que tener mucho cuidado sobre todo con el *acné de la cara*. El *acné del dorso* exige menos precauciones.

E. Besnier

I. RÉGIMEN.—Privación absoluta de vino, de café, de té y de toda bebida fermentada, de carne de cerdo, de salazón y de frutas rojas ácidas.

Se da como bebida: agua con leche, adicionada con un cortadillo de agua de Vichy-Hauterive.

Prohibición de toda clase de baños.

II. TRATAMIENTO GENERAL.—Cada dos días, al acostarse, una pildora de podofila.

Cada dos tardes, antes de comer, un pediluvio sinapizado progresivo hasta medio muslo, durante treinta minutos, con 50 gramos de harina de mostaza.

Antes de la comida; disminuir la sensibilidad gástrica por la ingestión de tres á cuatro gotas de láudano, de una pildora de extracto tebaico ó de 20, 30 ó 40 gotas de elixir paregórico.

Evitar el estreñimiento con el uso de la magnesia en cada comida, ó de una cucharada de las de postre de aceite de ricino todas las mañanas en ayunas.

III. TRATAMIENTO TÓPICO.—Todos los días, al levantarse, fricción general con guante de crin rociado de agua de Colonia. Por la mañana, loción de la cara con agua caliente y jabón de ictiol. Untarse todas las noches la cara con un pincel empapado en una mixtura azufrada, formulada como sigue:

Azufre precipitado.	25 gramos.
Glicerina.	20 —

Mézclese en el mortero y añádase:

Alcohol alcanforado.	} aa. 35 gramos.
Agua de rosas.	

En los casos rebeldes, se reemplaza esta mixtura con la pasta siguiente:

Greda blanca pulverizada.	1 gr.	Azufre precipitado. . .	5 gr.
Naftol alcanforado.	4 —	Jabón verde.	3 —
		Vaselina.	4 —

Se deja esta pasta aplicada durante un cuarto de hora solamente. Se lava la región, se la seca y espolvorea con almidón finamente pulverizado.

Contra el *acné del dorso*. Se practican cada noche fricciones prolongadas con esta pomada:

Acido salicílico.	15 centigr.
Jabón negro.	} aa. 10 gramos.
Manteca.	

Cuando la piel está demasiado irritada, se administran duchas de vapor y duchas sulfurosas.

El régimen y el tratamiento son duros, de seguir; pero con firmeza se obtiene la curación de las caprosas ó barros de fecha antigua, en un período relativamente corto de tres meses. El régimen debe seguirse por mucho tiempo después de la cesación del tratamiento tópico.

ADENITIS

Tillaux.

En la *adenitis crural*. Se hace la incisión paralelamente al eje del muslo.

En la *adenitis inguinal*. No debe hacerse la incisión paralelamente al arco crural, sino que se debe puncionar el tumor con el bisturí perpendicularmente al pliegue de la ingle, dando á la punción lo más un centímetro de longitud.

En la *adenitis tuberculosa*. Se abre el foco, se hace la raspadura con la cucharilla y se cura con iodoformo.

ALOPECIA

E. Besnier.

I. CUIDADOS HIGIÉNICOS.—Antes de toda intervención medicamentosa se hace cortar los cabellos al redor de las placas y se arrancan los cabellos caducos.

II. TRATAMIENTO MEDICAMENTOSO.—Entre los medios irritantes destinados á hacer que renazcan los cabellos:

Sinapización.—Se aplica un disco de sinapismo á las placas, que las cubre.

Unturas.—Se aplica el líquido siguiente:

Acido acético..	} aa. partes iguales.
Cloroformo.	

Se repiten estas unturas cada quince días solamente, á causa de la irritación que provocan.

Pomadas.—Al rededor de las placas y en las regiones sanas, por la noche, unturas con la mezcla siguiente:

Acido salicílico..	1 gramo.
Azufre precipitado..	5 —
Vaselina.	20 —

Al día siguiente, un lavatorio hace desaparecer esta pomada; los cuerpos grasos no son favorables ni al mantenimiento de la cabellera ni á su crecimiento.

Cuando la falta de pelo ha causado muchas placas de *alopecia*, se afeita la piel de la cabellera, y cuando los cabellos han recobrado una longitud de un centímetro, se arrancan al rededor de las placas los cabellos poco adheridos y desprovistos de su vaina vítrea.

Si las superficies enfermas son muy extensas, se aplica por fracciones un tratamiento irritante, que consiste en fricciones con la tintura de cantáridas, pura ó asociada á un alcoholado aromático, ó bien fricciones con linimentos amoniacales ó cloroformados. Después de haber renovado dos ó tres veces esta medicina, se usa la epilación, la rasura y la revulsión enérgica. Cada semana se cortan con tijeras los pelos malos y se practica cada mañana un lavatorio con agua caliente y jabón, ó con un cocimiento caliente y jabonoso de madera de Panamá.

Se seca la cabeza y después se la fricciona con:

Alcoholato de Fioravanti.	100 gramos.
Tintura de cantáridas.	} aa. 10 á 30 —
— de nuez vómica.	

Por la noche, fricción sobre la piel de la cabellera con:

Aceite de abedul blanco.	10 gramos.
Azufre y turbith mineral.	1 á 4 —
Vaselina.	90 —

III. TRATAMIENTO GENERAL.—Tónicos, preparaciones de hierro y de quina.

Hallopeau.

I. TRATAMIENTO LOCAL.—1.º Jabonar la piel de la cabellera todas las mañanas.

2.º Arrancar con unas pinzas los cabellos flojos que quedan, comprendiendo tres milímetros de las partes sanas.

3.º Aplicar cada cinco, seis ó siete días á la placa denudada una capa de vejigatorio líquido de Bidet.

4.º Hacer por mañana y tarde, sobre la parte no vesicada, una fricción con:

Alcohol.	300 gramos.	} Esencia de tre-
Glicerina pura.	30 —	
Sublimado.	45 centigr.	} aa. 60 gr.

5.º Por la mañana, aplicación de:

Vaselina.	50,00 gramos.
Iodo.	0,50 —

Se hace disolver en caliente la proporción de iodo soluble; el resto se mezcla muy íntimamente.

6.º Se tienen los cabellos muy cortos, sin rasurarlos.

II. PROFILAXIA GENERAL.—Se protege al mismo alopécico contra la propagación de su enfermedad; con efecto, la enfermedad, extinguida en su primer foco, puede reproducirse á distancia, y es que el microfito ha sido trasladado fuera de la placa original y ha pululado en otro punto. Se persiguen los parásitos por medio de agentes que los matan en todas las partes velludas de la cabeza. Esto es fácil en los individuos que llevan los cabellos y la barba cortos; pero en las mujeres, cuya cabellera se quiere respetar, se encuentra una dificultad.

Para evitar el transporte por las fundas de la almohada, se prescribe el uso de un gorro de dormir que se mudará todos los días; se lavan por mañana y tarde las gorras y calotas con el linimento indicado más arriba. Se desinfectan los peines y los cepillos siempre que han servido; con este objeto se recurre á la estufa ó á lociones con agua fenicada, el alcohol alcanforado y la solución de sublimado.

E Vidal.

Se emplea la tintura de cantáridas, se renuevan los vejigatorios, luego que el epidermis se ha reformado; si la placa denudada es extensa, no se cubre cada vez más que una porción con el líquido vesicante, empleando de este modo tres días en vesicarla enteramente.

Una alopecia bien tratada, por el uso combinado de los vejigatorios y de las lociones parasiticidas, debe curarse en tres ó cuatro meses, siendo así que no cuidada dura años y á veces toda la vida.

Quinquaud.

I. TRATAMIENTO LOCAL.—Se tienen los cabellos muy cortos, y se dan por mañana y tarde lociones jabonosas sobre la piel de la cabellera: después de uno de estos lavatorios, se lavan las partes enfermas con la solución mixta:

Biioduro de mercurio	20 cent.	curio	1 gr.
Bicloruro de mer-		Alcohol á 90º	40 —
		Agua	250 —

Se hace seguir el otro lavatorio de una fricción excitante hecha con uno de los linimentos siguientes, que se alternará cada ocho días:

N.º 1. Bálsamo de Fioravanti..	} aa. 100 gramos.
Alcohol alcanforado. . . .	
Amoniaco líquido.	
N.º 2. Bálsamo de Fioravanti..	} aa. 100 gramos.
Alcohol alcanforado. . . .	
Tintura de pelitre.	

Puede reemplazarse el amoniaco y la tintura de pelitre con la tintura de nuez vómica ó la tintura de romero á la dosis de 10 gramos.

Cada seis días, aplicación de pomada de los tres ácidos, compuesta del modo siguiente:

Vaselina.	100 gramos.
Acido crisofánico.	} aa. 2 —
— salicílico.	
— bórico	

En el curso del tratamiento, de tiempo en tiempo, se dan lociones con la solución de ácido mono-cloro-

acético cristalizado á la dosis de 5 por 100. Las duchas sulfurosas sobre la piel de la cabellera y los vejigatorios líquidos serán á veces auxiliares muy útiles.

II. MEDICACIÓN INTERNA.—En invierno, el aceite de hígado de bacalao, y durante ocho días cada mes, se hace tomar 5 á 6 gotas de licor de Fowler en el día. También se recomienda el fosfato de sosa y de cal, pero son menos activos.

ALOPECIA SIFILITICA

E. Besnier.

Se hace llevar á los hombres los cabellos rasurados; y por la mañana, después de un lavatorio con agua caliente y jabón, se dan unturas con la pomada siguiente:

Acido salicílico.	2 gr.	Lanolina.	} aa. 50 gr.
Azufre precipitado.	10 —	Vaselina.	

Por la noche, algunas fricciones con:

Alcoholado de romero.	100 gramos.
Tintura de cantáridas.	10 —

Si los cabellos están naturalmente grasos, se les hace más secos aplicándoles por la noche el polvo siguiente:

Acido salicílico	1 gramo.
Almidón.	100 —

Cuando no se cortan los cabellos, como ordinariamente sucede en las mujeres, los efectos del tratamiento tardan más en manifestarse.

AMIGDALITIS

Bouchard.

Gargarismo.

Borato de sosa.	6 gramos.
Tintura de benjuí.	10 —
Infusión de hojas de rosas.	250 —

Revulsivos á los miembros inferiores.
En la *amigdalitis supurada*, naftol al interior.

Gouguenheim.

En la *amigdalitis supurada* se prescribe el salol, que tiene una acción muy manifiesta.

ANACLORHIDRIA

G. See.

I. RÉGIMEN.—La digestión de las sustancias amiláceas se hace muy fácilmente, mientras que la de las carnes es molesta. Por consiguiente, debe darse poca carne y elegirse las carnes blancas, que se dividirán finamente.

El alcohol á pequeñas dosis es útil: se prescribirá en las comidas el uso de vino blanco, siendo bueno mezclarlo con las aguas de Bussang, de Condillac, etc.

El uso del régimen lácteo será excepcional, y sólo se le aconsejará en el caso en que el estómago del enfermo se halle debilitado por una alimentación exagerada.

La mejor bebida digestiva es el té. Se hace una infusión muy ligera, se bebe por lo menos medio litro,

y no se toma sino cuando su temperatura está elevada. El té reemplazará muy ventajosamente al vino en la comida del mediodía. Esta bebida calma más la sed que la misma cantidad de un líquido frío. No debe creerse, sin embargo, que pueden absorberse impunemente cantidades de té demasiado considerables, porque entonces la digestión se encuentra dificultada por la abundancia del líquido. Por otra parte, el té es excitante, sobre todo el té verde, y las personas expuestas á palpitaciones, tan frecuentes en ciertas enfermedades del estómago, deberán usarlo con reserva.

II. TRATAMIENTO LOCAL.—Abraza una doble indicación: 1.º, excitar la secreción del jugo gástrico; 2.º, dar á este jugo gástrico el ácido que le falta.

Deben emplearse los amargos para llenar la primera indicación, sirviéndose de tinturas de colombo, de geniana y, sobre todo, de nuez vómica. Deben darse alcalinos á cortas dosis antes de las comidas, para lo cual será útil la fórmula siguiente:

Bicarbonato de sosa.	} aa. 20 centigramos.
Greda preparada.	
Magnesia decarbonatada. . .	

El ácido clorhídrico parece muy indicado; sin embargo, estas indicaciones son limitadas. Es efectivamente imposible comparar la acción del ácido medicamentoso, introducido artificialmente en el estómago, con la del ácido fisiológico, que en él se forma naturalmente y que obra en el estado de combinación.

III. TRATAMIENTO GENERAL.—Depende de la afección causal; se aconseja el uso de los tónicos, la permanencia en el campo y el uso de las aguas minerales de Bussang, Spá, Forges, en los anémicos y los con-

valecientes, que frecuentemente padecen anaclorhidria.

ANEMIA CEREBRAL

Dujardin-Beaumetz.

Después de las comidas, se toma una cucharada de jarabe de ioduro de hierro en un agua ligeramente mineralizada.

Por la noche, al acostarse, se toma una cucharada grande de la solución siguiente:

Bromuro de potasio.	} aa. 10 gramos.
— de sodio.	
— de amonio.	
Agua destilada.	350 —

Se toman cada semana dos baños sulfurosos, y si la estación lo permite, una ducha fría, seguida de una caliente sobre los pies.

ANESTESIA CLOROFÓRMICA

Pablo Berger.

Se suprimen las inhalaciones cuando el reflejo palpebral está abolido, es decir, cuando el toque ligero de la córnea ó de la conjuntiva con el dedo no da ya lugar á la contracción de los párpados; y se repiten las inhalaciones con precaución cuando este contacto determina de nuevo las contracciones del orbicular, especialmente en el párpado inferior.

ANESTESIA LOCAL

Debove.

Debe emplearse el cloruro de metilo, como líquido anestésico local, en las operaciones pequeñas.

Se toma una torunda de algodón hidrófilo, que se impregna de cloruro de metilo por medio del chorro que se escapa del recipiente que le contiene; se envuelve la torunda con una película de tafetán, sobre todo cuando se opera en las mucosas, para que no se adhiera el algodón. Preparada así la torunda, se sirve de ella para untar la parte que se ha de insensibilizar, y esta operación se llama *estipaje*.

Pueden variar los efectos de las pulverizaciones de cloruro de metilo untando previamente la piel con glicerina. El dolor producido por el frío entonces se retarda, pero es más vivo y la acción del medicamento es más duradera; además, esta acción puede moderarse separando con un lienzo el exceso de cloruro de metilo arrojado, que forma cuerpo con la glicerina, y de este modo se evitan las escaras.

ANEURISMAS DE LA AORTA

Potain.

I. TRATAMIENTO LOCAL.—Cuando se trata de un tumor aneurismático caliente, cubierto de una piel roja, animada de latidos intensos, se hacen aplicaciones de hielo de un modo continuo, y casi siempre se obtiene un alivio inmediato.

Al lado de las ventajas que presenta este método, deben indicarse algunos inconvenientes. Desde luego,

en ciertos individuos, la aplicación continua del hielo es muy dolorosa; además, el frío puede ser la causa de accidentes bronquio-pulmonares, y cuando se trata de un enfermo en quien la piel que cubre el tumor aneurismático está adelgazada y fuertemente inflamada, presentando por consiguiente una circulación sanguínea muy defectuosa, es de temer el esfacelo.

Para evitar estos peligros, se coloca el hielo partido en fragmentos pequeños en una vejiga de caucho, no introduciendo en ella sino una corta cantidad á la vez, para no poner demasiado peso sobre el tumor. Además, se cubre el saco de hielo con una manta de algodón bastante gruesa para preservarse de la condensación habitual del vapor de agua contenido en el aire atmosférico en la superficie exterior del saco. Con efecto, esta condensación pudiera dar lugar al flujo de cierta cantidad de agua fría al través de los vestidos del enfermo. Así empleado, este tratamiento es muy inofensivo.

II. MEDICACIÓN INTERNA.—Con la medicación iodurada, unas veces la curación es completa y otras no hay más que una mejoría. Dar el medicamento á cortas dosis (50 centigramos á 1 gramo de ioduro de potasio), y continuar por lo menos diez y ocho meses para obtener un resultado satisfactorio; la suspensión prematura es causa de que se reproduzcan los accidentes.

Hay individuos en los cuales la aplicación de este tratamiento es reclamado más especialmente. Hay mayores probabilidades de buen éxito cuando se trata de un sífilítico averiado, pero entonces deben administrarse dosis de ioduro de potasio mucho más fuertes, asociándolas el tratamiento mercurial.

Constantino Paul.

La acupuntura simple de una arteria da por resultado una ligera inflamación de la pared del vaso que la hace más resistente, y por lo tanto hay que practicar la acupuntura del saco aneurismático.

A este fin se emplean agujas japonesas de oro ó plata muy finas, y se introducen 2, 3 ó 4, según el volumen del tumor, á 1 centímetro de distancia unas de otras, por medio de un conductor.

El tumor aneurismático disminuye de volumen y los latidos desaparecen.

ANGINA DE PECHO

Peter, Germán Sec.

En el momento de los accesos, morfina, cloral, éter, nitrito de amilo, trinitrina, sanguijuelas ó ventosas escarificadas en la región dolorida, antipirina.

En el intervalo de los accesos, ioduro de sodio, bromuro de potasio, belladona, revulsivos cutáneos.

Huchard.

Solución de trinitrina á 100° 30 gotas.
Agua destilada. 300 gramos.

Mézclese y adminístrense tres cucharadas de las de postre al día, pudiendo llegarse á tres cucharadas de las de sopa.

Para combatir el ataque, inhalaciones de nitrito de amilo. Se empieza por tres gotas, para llegar más tarde á cinco ó seis.

Terminado el acceso, se hace tomar la mixtura de

trinitrina, en el intervalo de los ataques, durante ocho ó quince días. La trinitrina favorece la circulación de las paredes del corazón, y de este modo se opone á los ataques. Al principio debe emplearse á cortas dosis.

ANGINAS ERITEMATOSAS TONSILARES

A. Gouguenheim.

Se emplea el salol á dosis suficiente (2 á 3 gramos en 3 ó 5 dosis por día).

El salol obra sobre las anginas agudas, cualquiera que sea su causa; calma el dolor y la disfagia; calmando el dolor, disminuye la temperatura y abrevia la duración de las anginas, particularmente de la *angina flegmonosa supurada*.

ANO ARTIFICIAL

Reclus.

Hacer el campo operatorio completamente aséptico. Para esto, la víspera se rasura la región ilíaca y todo el pubis; se le lava primero con jabón y agua, y después con un líquido antiséptico. En seguida se cubre la región con una capa de compresas, siempre empapadas en la solución antiséptica.

Se practica la antisepsia por medio de picaduras de cocaína, y cuando la anestesia es completa, se empieza la operación.

Incisión de 6 á 7 centímetros de largo, á 2 centímetros por encima del ligamento de Poupart y paralela á éste. Se procede capa por capa, deteniendo la hemorragia con unas pinzas colocadas en cada arteriola seccionada. Al llegar á la capa muscular, se evita cortar los

músculos transversalmente, procurando más bien separar los manojos musculares, sin dividirlos, después de haber seccionado la piel, la fascia superficialis, la tela celulosa que refuerza el oblicuo mayor, el oblicuo menor, el transverso y la fascia transversalis; se llega al peritoneo, que se divide con una sonda acanalada ó simplemente con las tijeras. Luego que se ha hecho esta incisión, si el intestino no ocupa un sitio anormal, la parte superior de la S iliaca, la que es continuación del colon descendente, se presenta en el ojal con sus signos distintivos, sus fajas longitudinales y sus apéndices grasosos. Se colocan pinzas en los bordes de la herida, después se los echa hacia afuera, poniendo completamente al descubierto el intestino. Después de haberse asegurado el cirujano de que está sobre la S iliaca, la coge con unas pinzas, la saca fuera de la herida, hasta la aparición del meso. Cuando éste se halla bien á la vista, le perfora con una gruesa sonda ordinaria de caucho endurecido y desinfectada por un baño antiséptico. Se empuja la sonda á través del meso, hasta su parte media solamente, y se la deja aplicada; entonces se apoya en los bordes de la herida, que atraviesa diagonalmente apoyándose en la pared abdominal, y sostiene el asa intestinal á caballo sobre ella. Este asa intestinal forma entonces hernia al través de la incisión, y no puede volver á entrar en el abdomen porque lo impide la sonda pasada por debajo de ella.

La operación está terminada. Se separan las pinzas que sostenían el peritoneo, pero se dejan colocadas hasta el día siguiente las que están aplicadas á los vasos. Se hace la cura, se lava la región y se la guarnece con tiras de gasa iodoformada, sobre las cuales descansan las pinzas.

Para impedir que la sonda sea llevada al interior de la cavidad abdominal ó empujada por la presión interna, se la fija á la piel, extendiendo sobre ella, en sus dos extremidades, dos bandas de tarlatana iodoformada, pegadas á la piel del abdomen por una capa de colodion iodoformado.

Se hace una cura rigurosamente antiséptica. Se extiende una capa de pomada antiséptica sobre la porción herniada del intestino, y se la cubre con una capa de gasa untada con la misma pomada. Se cubre el todo con una gruesa almohadilla de algodón sostenida con un vendaje de cuerpo.

Luego que se ha colocado al enfermo en su cama, se le administran 10 centigramos de extracto tebaico. Los dolores, el tenesmo y las irradiaciones dolorosas cesan ó disminuyen.

La adherencia del asa intestinal á los labios de la herida es completa al sexto día, y se la obtiene sin sutura por la simple oposición de las partes puestas en contacto.

Al día siguiente de la operación se quitan las pinzas, se lava la región y se la cubre con un vendaje ligero; no se renueva la cura, y al sexto día se procede á la abertura del intestino con el termo-cauterio llevado al rojo oscuro solamente, después de la inyección de cocaína en la túnica intestinal. Basta hacer en el punto más alto del intestino una abertura de 2 centímetros de largo y paralela al eje mayor de la incisión cutánea. Sin embargo, si sobreviniesen algunos síntomas alarmantes, dolores, una grande distensión del intestino, se le debe abrir antes del sexto día, aun al día siguiente de la operación, porque las adherencias son bastante íntimas para librar al peritoneo de los peligros de infec-

ción. Pero si nada obliga á intervenir rápidamente, debe esperarse al sexto día, porque entonces el intestino se halla sólidamente unido á la pared abdominal y las materias fecales pasan sobre la superficie cutánea sin ponerse en contacto con el peritoneo.

Se separa la sonda el décimo día.

ANTISEPSIA

Constantino Paul.

A. ANTISÉPTICOS PROPIOS DE CADA MICROBIO PATÓGENO.—La microbiología, demostrando que gran número de enfermedades, y en particular las enfermedades infecciosas y contagiosas, son debidas á microorganismos, ha extendido mucho la medicación parasiticida.

En este orden de acción, los remedios tienen una actividad mayor ó menor, y se ha llegado á formar una lista de parasiticidas siguiendo una serie decreciente de su actividad.

Pero tal sustancia que goza de propiedades antisépticas es activa contra un microbio é ineficaz contra otro. Ha sido, por consiguiente, preciso establecer una escala de acción para la lucha contra cada microbio en particular.

No consideramos más que los microbios patógenos, y la acción parasiticida, no en el organismo, sino en los cultivos puros.

I. DOSIS MÍNIMA DE ALGUNOS ANTISÉPTICOS CAPACES DE Oponerse á LA PUTREFACCIÓN DE UN LITRO DE CALDO DE VACA NEUTRALIZADO.—Primero estudiaremos los parasiticidas que se oponen al trabajo de la putrefacción; y para compararlos bien, examinaremos

el minimum de dosis que les es necesario para impedir la putrefacción de un litro de caldo de vaca neutralizado.

He aquí estas sustancias en el orden de su actividad:

1.º Sustancias eminentemente antisépticas.

Agua oxigenada.	0,05	Nitrato de plata.	0,08
Sublimado.	0,07		

2.º Sustancias muy fuertemente antisépticas.

Iodo.	0,25	Acido cianhídrico.	0,40
Cloruro de oro.	0,25	Bromo.	0,60
Bicloruro de platino.	0,30	Sulfato de cobre.	0,90

3.º Sustancias fuertemente antisépticas.

Cianuro de potasio	1,20	Azotato de cobalto.	2,10
Bicromato de potasa.	1,20	Sulfato de níquel.	2,50
Gas amoniaco.	1,40	Azotato de urano.	2,80
Cloruro de aluminio.	1,40	Acido fénico.	3,20
Cloroformo.	1,50	Permanganato de potasa.	3,50
Cloruro de zinc.	1,90	Azotato de plomo.	3,60
Acido tímico.	2,00	Alumbre.	4,50
Cloruro de plomo.	2,00	Tanino.	4,80

4.º Sustancias moderadamente antisépticas.

Bromhidrato de quinina.	5,50	Hidrato de cloral.	9,30
Acido arsenioso.	6,00	Salicilato de sosa.	10,00
Sulfato de estricnina.	7,00	Sulfato de protóxido de hierro.	11,00
Acido bórico.	7,50	Sosa cáustica.	18,00
Arseniato de sosa.	9,00		

5.º Sustancias débilmente antisépticas.

Protocloruro de magnesía.	25,00	Cloruro de estroncio.	85,00
Cloruro de calcio.	40,00	— de litio.	90,00
Borato de sosa.	70,00	Clorhidrato de bario.	95,00
Clorhidrato de morfina.	75,00	Alcohol.	95,00